

Vecinos del sector de Lirquén piden ayuda del Estado

Una reconstrucción pronta: la demanda de la Villa San Carlos

A seis días de iniciado el incendio, el barrio emplazado en el ingreso de la siniestrada localidad en Penco pide que la llegada de viviendas de emergencia no se extienda más allá del invierno.

Por Felipe Cuevas Mora
 felipe.cuevas@diarioelsur.cl

Debieron pasar cuatro días desde el inicio del megaincendio en el sector Trinitarias de Concepción la tarde del sábado para que en la localidad del Lirquén el cielo volviera a ver azul.

Disipada la nube de humo que copó el sector costero al norte de Penco este miércoles, el impacto de las llamas toma otro color: las calles están atestadas de escombros, cenizas y voluntarios son protagonistas de una escena que no deja de impactar. Una conmoción que los propios vecinos describen con el dolor de haber perdido todo y la esperanza de que se pueda salir adelante.

Es la Villa San Carlos, el primer barrio al ingreso a Lirquén un costado de la planta de Indura y donde predominan los adultos mayores, la principal urgencia de los damnificados radica en que se pueda iniciar pronto la reconstrucción con la llegada de las viviendas de emergencia, que ayer partió en el sector Lo Tato de Concepción.

"Estamos de pie, la ayuda está llegando donde la gente lo necesita y agradezco a los voluntarios

que han dado fuerza. Vamos a salir adelante y vamos a reconstruir algo mejor de lo que teníamos", asegura el alcalde Rodrigo Vera.

DESTRUCCIÓN TOTAL

A pocos metros de avanzar por la calle Arturo Prat, a un costado del gimnasio de Lirquén, Gabriela Fernández sostiene un cartel con la frase "ayuda al pueblo invisible, el pueblo ayuda al pueblo", mientras de fondo solo resisten unos escaletones y las paredes de su vivienda destruida.

Dice que la noche del sábado se encontraba en un cumpleaños en Talcahuano, cuando el avance de las llamas la motivó a volver al domicilio que compartía con su pareja, sus dos hijos y su perro. "Acá estaba mi hijo mayor con mi perro que es de la familia. Si me demoraba un poco más en llegar no lo encuentro vivo, principalmente por la asfixia, porque todo estaba lleno de humo. Mi hijo más pequeño no ha visto todo lo que ha pasado, lo hemos tratado de mantener lejos", cuenta.

"Estoy con harto dolor, harta pena por la pérdida emocional. Porque como se dice lo material se recupera, pero los recuerdos se quedan en el corazón", añade

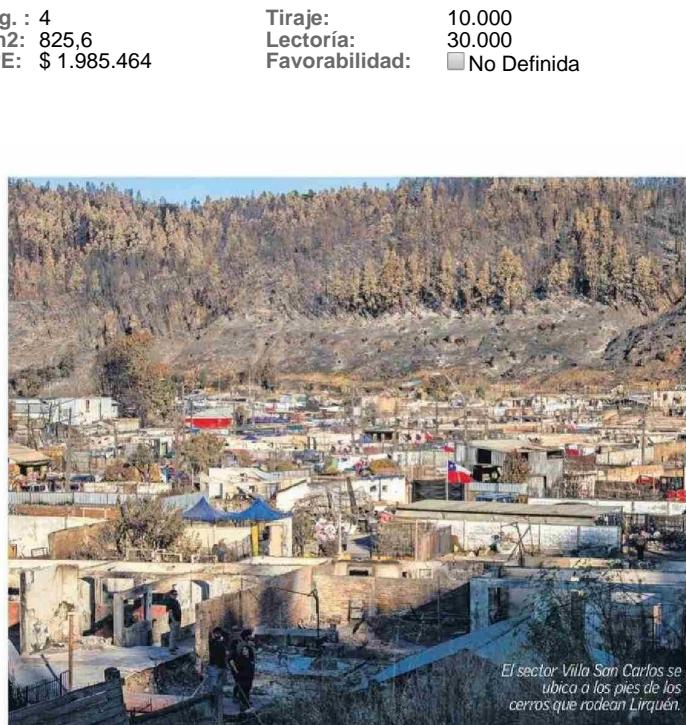
entre lágrimas, lamentando que lo ha recibido la ayuda de particulares para costear los medicamentos y alimentos especiales para su hijo.

Una cuadra más allá, Carlos Gutiérrez termina de barrer el terreno donde se emplazaba la casa que compartía con su mujer y su hija, configura a la de sus papás y dos hermanas, y que pudo ser despejado gracias a la ayuda de sus amigos de la barra Los Lilas de deportes Concepción.

"Con mi papá estábamos viendo el tema del humo y para nosotros es algo normal el tema de los incendios en el verano. Sé que no es bueno normalizarlo, pero es parte de lo que significa vivir acá. A medida que llegó la tarde el humo tapó el sol, cayeron pavesas y cuando llegó la noche el fuego se iba intensificando, el cielo se veía rojo y el viento venía con mucho calor", explica, recordando que tras compartir un video en un grupo familiar de WhatsApp desde el balcón de su casa pasada la medianoche debió huir con lo puesto.

"Sacamos al Inti, nuestro perro y la ánfora de Fernandito, el nieto de mi vecino Pedro que me pidieron hacerlo porque ellos estaban en Talca. Lo sacamos y nos fuimos, porque el fuego ya estaba llegando a las primeras casas de la calle Lautaro", añade, para luego recordar que cerca de las seis de la mañana regresaron por el sector Cerro Verde Bajo y encontraron todo destruido: "Esa noche estábamos rodeados y de ahí nos fuimos. Estuve toda la noche tratando de volver porque quería tener la certeza de que la casa estaba bien o se estaba quemando".

En medio de la cuadra, una vivienda que llama la atención es la de la señora Olivia Soto: lo único que se mantuvo en pie es una máquina de coser y en la rejilla hay una bandera chilena con la frase escrita por su sobrino José Antonio Parra, "su único sustento era remendar ropa, y perdió todo. La rescata-



El sector Villa San Carlos se ubica a los pies de los cerros que rodean Lirquén.



Gabriela Fernández sostiene un cartel al costado de lo que era su hogar.

té entre las llamas y no quería perder su casa. Espero la ayuden".

RECONSTRUIR

Tanto Gabriela como Carlos están permaneciendo hoy en casas de amigos que les han facilitado el espacio a la espera de que lleguen las viviendas de emergencia y se inicie pronto el proceso de reconstrucción.

"Lo que esperamos todos son soluciones rápidas habitacionales, hay niños, adultos mayores, postrados que viven solos. Esperamos soluciones rápidas, porque hay personas que están en carpas porque no quieren dejar su lugar y los albergues están llenos", cuenta Fernández.

Gutiérrez, en tanto, destaca que "afortunadamente desde la solidaridad y caridad de las personas hemos recibido ayuda, pese a que la institucionalidad se ha demorado entendiendo que los proce-

sos son más lentos".

"Esperamos que la reconstrucción no sea tan lenta, porque estamos en la segunda quincena de enero y en abril comienza el frío. No queremos llegar al invierno sin casas de emergencia, porque acá viven muchos adultos mayores y no queremos que estén en carpas".

Gabriela Fernández,
 vecina de la Villa San Carlos.

Estamos en la segunda quincena de enero y en abril comienza el frío. No queremos llegar al invierno sin casas de emergencia, porque acá viven muchos adultos mayores y no queremos que estén en carpas".

Carlos Gutiérrez,
 vecino de la Villa San Carlos.

"Todos queremos tener nuestras cosas, sabemos que nos va a costar, que probablemente se pueda demorar, pero no como ha sido en Viña o Santa Juana. Debemos canalizar la ayuda, porque si miras alrededores como se veía cuando uno mira las noticias de lo que ocurre en Palestina, es como una bomba que arrasó con todo".



Las principales labores se concentran en el retiro de escombros.